

ATAQUE DE INDIA A PAKISTÁN DEL 7 DE MAYO UNA VISIÓN DESDE LA PERSPECTIVA CHINA



Por René Jorquera Escobar. Director de Tecnología e innovación.
06 de junio de 2025. 10 min. De lectura.

I.- Introducción.

A principios de mayo, el conflicto que por años han mantenido India y Pakistán tuvo un nuevo capítulo de violencia. Esta vez, India lanzó un ataque de represalia luego que el 23 de abril se produjera un ataque terrorista islámico en el valle de Baisaran de Jammu y Cachemira (India), que produjo la muerte a 27 personas e hirió a otras 20.

La escalada del conflicto, que se ha mantenido latente y a veces soterrado por décadas, revivió en la comunidad internacional el temor de una confrontación de mayor nivel entre dos potencias nucleares, con el riesgo cierto que alguna de las partes decidiera hacer uso del armamento atómico que posee, algo que a la postre no sucedió calmándose nuevamente las aguas.

Repentinamente, la crisis de estos dos países nos trajo de vuelta la forma tradicional de empleo del empleo del poder aéreo, mostrándonos que sigue vigente, como en los viejos tiempos. Cuando estábamos ya acostumbrándonos a nuevas tácticas de guerra, por las lecciones que nos han dejado la guerra de Rusia-Ucrania y el conflicto entre Israel e Irán, donde el uso profuso de drones parece haber cambiado la dinámica del campo de batalla, la crisis de India y Pakistán nos vuelve a lo básico, y aunque la información disponible es parcial y limitada, es posible realizar un análisis y aventurar algunas ideas o conclusiones preliminares.

El presente artículo, basado en la publicación “How China Helped Pakistan Shoot Down India’s Rafale — Not Only with Weapons” aparecido en la web del medio *The China Academy*, como también en otros artículos de opinión aparecidos en la prensa, está orientado a entregar una visión distinta, esta vez desde la perspectiva china, respecto del derribo del material Rafale durante la operación Sindoor, dando además una mirada a los alcances de la colaboración que tiene China con Pakistán.

II.- La mirada China.

Lo más publicitado de las acciones, que por cierto incluyeron la operación de más de un centenar de aeronaves, considerando a ambos bandos, fue el derribo de al menos 5 aeronaves

de guerra de la India, entre ellos el que es considerado por algunos el caza de 4,5 generación más avanzado, el Rafale fabricado por Dassault Aviation. Este derribo fue toda una sorpresa para el mundo occidental y una herida en el orgullo nacional francés.



Un J-10C de las Fuerzas Aéreas de Pakistán. (PAF) Fuente: El Confidencial.

En estas operaciones, la Fuerza Aérea de Pakistán habría utilizado aeronaves JF-17 y J-10CE y el misil PL-15 E, el primero de los nombrados fruto de un proyecto conjunto chino-pakistaní y los dos últimos fabricados completamente en China. Lo anterior es producto de la estrecha relación de aliados que existe entre Islamabad y Beijing, alianza de larga data que actúa en contraposición a la cercana relación existente entre Rusia e India, balanceando de esta manera las fuerzas entre los principales países de esa región.

En el enfrentamiento aéreo del 7 de mayo hay un hecho que destaca de sobre manera, los aviones Rafale fueron derribados en territorio indio, mientras que las aeronaves pakistaníes habrían salido ilesas. Para los analistas de defensa esto se habría debido al alcance mayor del misil PL-15E, en la versión que se supone se le habría entregado a Pakistán, similar al alcance del misil Meteor de MBDA que pueden portar los aviones franceses, los que, en esta oportunidad aparentemente no los portaban. En este sentido, en 2022, India probó con éxito el misil Astra-II, de producción propia, en sus Su-30MKI, reclamando un alcance de 160 kilómetros. La pregunta que cabe hacerse es, ¿Por qué la Fuerza Aérea India no logró derribar ni una sola aeronave pakistaní ese día?



Avión JF-17 de Pakistán. Fuente: Fuerza Aérea Pakistaní.

Respecto a estas acciones militares, el ex coronel de la Fuerza Aérea China y estratega chino profesor Wang Xiangsui, expone que centrarse solo en las capacidades de las armas es una simplificación de lo ocurrido el 7 de mayo, cayendo así en la misma trampa que India. A juicio del estratega, la mayor asistencia que China proporcionó a Pakistán no son las armas de última tecnología, esta transferencia representa lo aparente, lo que subyace bajo esto es mucho más importante, es la adopción por parte de Pakistán de una doctrina de origen chino para hacer la guerra, la que traduce en tres conceptos estratégicos.

El primer concepto estratégico, conforme lo señala Wang Xiangsui, sería el de **Guerra de Sistemas**, la que se basa en la idea que en la guerra moderna el éxito no depende únicamente de la capacidad de los individuos o de las unidades aisladas sino de las capacidades de los sistemas interconectados para trabajar juntos de manera eficaz, estos sistemas incluyen todos los dominios en los cuales se puede librar la guerra. La Guerra de Sistemas requiere de la integración y coordinación de diferentes elementos o componentes para lograr la superioridad en el campo de batalla. De igual forma, la capacidad del adversario, y por ende la propia, debe ser vista desde la perspectiva de lo que conocemos como teoría de sistemas. La clave es determinar cuál es elemento del sistema que al ser neutralizado o dañado es el que me permitirá lograr el efecto mayor sobre su capacidad con el menor riesgo posible y con la mayor eficiencia. Esta visión también es válida para la construcción de las capacidades propias, ya que seremos tan fuertes como el eslabón más débil de la cadena, en este caso del sistema.

Volviendo ahora al ataque del 7 de mayo, la táctica empleada tiene mucho de engaño y sorpresa. Conforme lo habría señalado Defence Security Asia, durante la operación los aviones pakistanés mantuvieron completo silencio de radar y radio, disparando sus misiles solo desde una distancia segura. La adquisición y guía del objetivo fueron manejadas por radares en tierra y aeronaves de alerta temprana en vuelo como el ZDK-03, aeronave que también es de procedencia China. Esto significa que, durante la mayor parte del vuelo de cada misil, los receptores de advertencia de radar del Rafale no detectaron la presencia de los misiles en vuelo. Para cuando el radar del misil se activó, a unos 20 kilómetros del objetivo, los pilotos indios casi no tenían tiempo para tomar medidas evasivas efectivas.

Los chinos han denominado esta táctica como ABC que significa “marcado por A, lanzado por B, guiado por C”, un sistema que divide las fases del combate en tres eslabones interconectados. Primero, radares terrestres detectan y fijan blancos enemigos (A). Después, cazas en patrulla conectados a estos radares por una red local disparan misiles desde distancias seguras, sin necesidad de estar cerca del objetivo (B). Finalmente, aviones de alerta temprana y control (AWACS) equipados con radares aerotransportados guían estas municiones hasta que impactan en sus blancos mientras los cazas se retiran, lejos del alcance de los aviones enemigos.

Para que esta táctica funcione requiere una red de datos que enlace a todos los componentes en tiempo real, lo que permite realizar ataques BVR con adquisición, disparo y guiado desde diferentes plataformas. Incluso un retraso de un segundo en la transmisión de datos puede ser fatal en combates modernos, asegura el medio vinculado a las corporaciones estatales chinas de defensa, China Space News. India, según el análisis, habría carecido de esta integración; sus radares terrestres, AWACS y cazas son de diversos fabricantes y nacionalidades, poseerían estándares y protocolos de comunicaciones que requieren de interfases especiales de comunicaciones lo que ralentiza la detección y respuesta.

En una red de enlace de datos de avanzada, la integración adecuada puede generar sinergias muy superiores a la suma de sus partes. En este sentido, la ventaja de Pakistán provino simplemente de la estandarización de su flota y de su capacidad de trabajar en red. Fue capaz de detectar la debilidad en su sistema y la transformó en su fortaleza: opera solo seis tipos de cazas y todos los aviones de combate y de alerta temprana adquiridos desde 2000 son de fabricación china. En contraste, India cuenta con catorce tipos de cazas de cinco naciones; en los últimos 25 años ha adquirido aviones de Rusia y Francia, y aviones de alerta temprana de Brasil, triplicando la complejidad de la integración del enlace de datos en comparación con Pakistán, lo que a la postre es una debilidad del sistema.

Si se observa únicamente las características y capacidades de los medios disponibles, y su rendimiento individual, la Fuerza Aérea de India no sería inferior. Sin embargo, su aviónica y sistemas de misiles provienen de fuentes totalmente incompatibles, frecuentemente adversarias entre sí. El medio periodístico Times of India reveló que los cazas rusos y franceses de India a veces ni siquiera lograban comunicarse, y mucho menos guiar los misiles del otro. Esta mezcla y combinación de medios provenientes de diferentes países y proveedores ha provocado incidentes fatales. En el 2019, se identificó erróneamente un helicóptero amigo como hostil, matando a siete personas. El incidente se debió a la incompatibilidad entre los misiles fabricados en Israel y los helicópteros de transporte rusos, que no podían compartir información de identificación amigo o enemigo.

Como una forma de enfrentar esta problemática, la India decidió desarrollar su propio sistema de enlace de datos llamado Vayulink, presentándolo en la exhibición Aero India 2023. Se informó que este sistema podría proporcionar identificación y posicionamiento precisos en tiempo real a las tres fuerzas. Pero un mes después, el medio Forbes informó sobre una colisión en el aire entre un Su 30MKI y un Mirage 2000 durante ejercicios, dejando un piloto muerto y otro herido. A la fecha es incierto si Vayulink puede realmente unificar la flota dispareja de India.

El segundo concepto estratégico, conforme lo señala Wang Xiangsui, establece que **las personas son el núcleo de las capacidades militares que se poseen**. Esto va en directa relación con lo declarado en 1938 por Mao Zedong, quien señaló; “Las armas son un factor importante en la guerra, pero no son el factor decisivo; el factor decisivo son las personas, no las cosas.”

Esta observación es especialmente cierta en el combate aéreo moderno donde el entrenamiento es esencial para el rendimiento de las tripulaciones. Los pilotos de Pakistán vuelan, en promedio, entre 30 y 40 horas más al año que sus homólogos indios. Desde 2011, la Fuerza Aérea de Pakistán ha participado en los ejercicios conjuntos Shaheen con la Fuerza Aérea China, perfeccionando tácticas aéreas avanzadas anualmente. Por su parte, la revista Military Observer señala que Pakistán dispone de un escuadrón agresor que vuela aeronaves J-10 simulando las capacidades del Rafale, proporcionando entrenamiento específico para enfrentar a este tipo de adversarios. Así, la capacidad de Pakistán de derribar los aviones Rafales en las operaciones del 7 de mayo no sería una casualidad, sino el fruto de una década de perfeccionamiento constante.

Por el contrario, la Fuerza Aérea de India lucha no solo con la calidad de entrenamiento, sino también con la disciplina básica. Conforme informa el medio The Print, de 2017 a 2022, más de la mitad de sus 34 accidentes de aeronaves tuvieron como causa errores humanos de sus tripulaciones, incluido el accidente fatal que mató al ex Jefe del Estado Mayor de Defensa, el General Bipin Rawat.

Una exposición de 2024 en el Hindustan Times reveló que, en la Base Aérea de Ambala, el primer centro Rafale de India, un Comandante de Ala fue acusado de violar a una interna civil. Otros medios de prensa revelan que el Oficial permaneció en servicio activo durante un año, incluso falsificando documentos para reclamarla como su cónyuge, sometiéndola a abusos repetidos en áreas militares restringidas, como áreas de vuelo. El incidente puso de manifiesto graves violaciones de la disciplina militar, transacciones financieras fraudulentas y el riesgo para la seguridad de aeronaves y armamento en una base aérea activa. Sin embargo, la Fuerza Aérea India decidió tratar administrativamente al principal infractor, y no a través del proceso judicial militar.

Tal como se ve, hay diferencias en el entrenamiento de las fuerzas y también en la disciplina, elementos que sin lugar a duda influyen en el rendimiento de las tripulaciones. Los estándares de entrenamiento y disciplina de la India pueden ser una debilidad, la decisión de India de escalar el conflicto subraya su fracaso en reconocer que su mayor debilidad radicaría en su gente, no en su material y medios.

El tercer concepto estratégico involucrado es el que señala que **la Guerra es el asunto más serio del Estado**. Este concepto proviene del libro *El arte de la guerra* de Sun Tzu , que señala “La guerra es de vital importancia para el Estado; es el dominio de la vida o de la muerte, el camino hacia la supervivencia o la pérdida del Imperio: es forzoso manejarla bien”. En este sentido, la guerra pone a prueba las finanzas de una nación tanto como sus armas. Solo respondiendo “¿Por qué nos estamos preparando para la guerra?” y “¿Por qué estamos luchando?” puede un ejército comprender su sentido de vida y fijar sus objetivos más elevados.

Respecto de estas preguntas, Pakistán parece tener respuestas claras. Desde 1947, India y Pakistán han librado tres guerras importantes, y la frontera aún en disputa sigue siendo una presión de seguridad tangible sobre Pakistán que enfrenta a un adversario que posee un poder militar convencional muy superior. Mientras tanto, ciertos políticos indios avivan choques fronterizos siempre que su popularidad disminuye, utilizando al ejército como una herramienta de movilización para votos nacionalistas, empujando así constantemente a las fuerzas armadas de Pakistán a estar preparadas y mantener una defensa fuerte.

Algo similar ha sucedido con China, y aunque la disputa fronteriza con India ha persistido, este país ya no era su principal preocupación después de la guerra de 1962; el verdadero trauma ocurrió en mayo de 1999, cuando Estados Unidos bombardeó la embajada de China en Yugoslavia, ataque en el cual murieron tres periodistas chinos. Según el derecho internacional, esto habría sido un ataque directo a territorio chino, sin embargo, Estados Unidos señaló que había sido un “accidente”, confiado en que China carecía de medios de represalia. Esa arrogancia impulsó el “Proyecto 995” de China, propiciando el rápido desarrollo de misiles, cazas y otras armas estratégicas, además de nuevas tecnologías, que le permitieran garantizar una capacidad de respuesta ante una situación como la acaecida en Belgrado.

III.- Conclusión.

Tal como se ha planteado, Pakistán, además de adquirir material militar chino, habría hecho suyos los conceptos estratégicos provenientes de la doctrina de dicho país, fortaleciendo la capacidad de enlaces y coordinación de sus fuerzas, en concordancia con lo que señala la Guerra de Sistemas, invirtiendo también en la capacidad y entrenamiento de sus tripulaciones, y colocando como objetivo principal de sus fuerzas la defensa de su integridad territorial. Todo esto habría marcado la diferencia en su última crisis con la India.

Por otra parte, al parecer, los conflictos modernos ya no se decidirán solo por la potencia de fuego, sino por la capacidad de integrar sistemas dispersos (Radares, cazas, drones, etc) en una red única, y a juicio de los analistas, el combate estaría evolucionando hacia un enfrentamiento sistémico, inteligente y asimétrico.

A este respecto, hasta ahora se pensaba que sólo Estados Unidos, pionero en redes como el Link 16, y la OTAN, tenían este tipo de redes inteligentes donde los datos se comparten en tiempo real por todos los elementos en combate. El resultado de las acciones del 7 de mayo parece demostrar que China ya ha desarrollado una capacidad equivalente contrariando así a los expertos occidentales que afirmaban que Pekín todavía no dominaba esta tecnología. Hoy, los entendidos en la materia estiman que las fuerzas que no unifiquen sus sistemas y estandaricen sus redes de datos, como le ocurrió a India, serán derrotados.

Lo ocurrido el 7 de mayo es una alerta y un desafío para occidente. No sólo debe mantener su ventaja tecnológica, sino también contrarrestar una posible proliferación de sistemas ABC respaldados por China en todo el mundo, capaces de convertir equipos dotados de menos tecnología y capacidades, pero bien coordinados, en una amenaza letal para sus fuerzas y las de sus aliados. La lección de Cachemira trae de la mano una advertencia: en la guerra del futuro, la suma efectiva de las partes será más letal que sistemas de tecnología superior mal coordinados.

Por último, es importante comprender que el pensamiento militar chino no obedece a los patrones tradicionales que imperan en occidente y que para entender su forma de plantearse ante el conflicto bélico es necesario revisar previamente a Sun Tzu y a Mao Zedong.

Bibliografía:

- 1.- <https://thechinaacademy.org/how-china-helped-pakistan-shoot-down-indias-rafale/#>
- 2.- https://www.elconfidencial.com/tecnologia/novaceno/2025-05-21/experto-militar-clave-victoria-armas-china-pakistan-rafale-indio_4133823/
- 3.- https://www.elconfidencial.com/tecnologia/novaceno/2025-05-13/china-pakistan-india-clave-victoria-j-10c-contra-rafale_4128272/
- 4.- <https://israelnoticias.com/militar/pakistan-derriba-3-rafale-1-mig-29-y-1-su-30-mki-de-la-india/>